
**PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA
CUENCA ALTA DEL RÍO QUIPAR. CAMPAÑA
1993-1994**

JUAN CARLOS VERDÚ BERMEJO

ENTREGADO: 1996

REVISADO: 2000

PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA CUENCA ALTA DEL RÍO QUIPAR. CAMPAÑA 1993-1994

JUAN CARLOS VERDÚ BERMEJO

Palabras clave: cuenca fluvial, río Quípar, prospección, yacimiento, calcolítico, cerámica

Resumen: Estas campañas han constado de dos fases diferenciadas por el método de prospección utilizado. La primera fase, en la que se ha empleado el método de muestreo dirigido, ha puesto de manifiesto la presencia de materiales arqueológicos en la mayoría de las surgencias naturales de agua examinadas. En la segunda fase se ha utilizado el método de cobertura total, eligiéndose una superficie denominada "AREA 94", atravesada por la Rambla de Tarragoya. En esta segunda fase se han localizado varios sitios arqueológicos entre los que destacamos y estudiamos de forma preliminar los yacimientos relacionados con las culturas neolítica y calcolítica. Cuatro asentamientos al aire libre aportan datos de interés que añaden al panorama cultural del III milenio a.C. en la Región, destacando por su notable línea de fortificación el poblado de "El Estrecho".

*Hay algo más en el Cielo y en la Tierra, Horacio, de
lo que ha soñado tu Filosofía.
William Shakespeare, Hamlet, 1603*

INTRODUCCIÓN

En las investigaciones arqueológicas actuales la prospección sistemática ha adquirido gran trascendencia en la localización de yacimientos que buscados de otra manera pasarían inadvertidos. Además el orden metodológico que este tipo de prospección lleva consigo permite relacionar los yacimientos arqueológicos con su entorno, posibilitando también, interpretaciones funcionales de los mismos.

Cuando en Septiembre de 1993 solicité a la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia el permiso de prospección arqueológica de la Cuenca Alta del Río Quípar, no imaginé que esta parte del noroeste murciano fuese tan prolífica en yacimientos de

la entidad de los que aquí presentamos. Y ello debido, probablemente, al paisaje monótono que el medio natural imprime a esta zona, al débil poblamiento humano actual, a la escasez de referencias bibliográficas concretas y, sin duda, a la falta de prospecciones en grandes áreas de la cuenca.

Se consideraban entonces varios factores (extraídos a partir de la observación de mapas geológicos y topográficos) claves para la localización de yacimientos principalmente prehistóricos. Estos factores se referían a la relativa abundancia de agua, a la existencia de afloramientos naturales de sílex, a la situación de la zona en una vía natural de comunicación y a la presencia de especies animales y vegetales aprovechables por el hombre desde los primeros momentos de su supuesta presencia en el lugar; en el Pleistoceno. Los resultados de esta prospección no permiten determinar la intensidad de esta presencia en el periodo paleolítico ya que algunos artefactos encontrados no proporcionan certeza absoluta de su atribución a dicho lapso cultural. Sin embargo, la fertilidad arqueológica del

área prospectada y sus reducidas dimensiones hacen pensar en las posibilidades que, desde este punto de vista, tiene la cuenca. Una considerable cantidad de elementos materiales se pueden adscribir con seguridad a otros períodos culturales que, discontinuamente, abarcan desde el Neolítico Final / Calcolítico hasta la actualidad.

Espero haber aportado algunos datos que contribuyan al conocimiento del poblamiento antiguo de uno de los lugares más desconocidos de la Región y que sirvan, a la vez, de incentivo para seguir investigando en la que promete ser una gran zona arqueológica.

LA PROSPECCIÓN

Cuando se comenzó esta prospección nos encontramos con algunos obstáculos iniciales derivados del análisis de la información previa necesaria para nuestro propósito.

En primer lugar, para delimitar el área de actuación de esta campaña, decidimos que el espacio a prospectar sería aquel que, dentro del término municipal de Caravaca de la Cruz, está drenado por las Ramblas de Tarragoya (o Tarragolla) y de la Junquera hasta la confluencia de las mismas, basándonos para ello en el trabajo que sobre el noroeste murciano ha realizado José Luis González Ortiz (González Ortiz, 1984). Quedaba así zanjado un problema de lectura en la cartografía que manejábamos: en el Mapa Topográfico Militar, E. 1:50.000, correspondiente a la Hoja nº 931, el

Barranco de la Junquera desemboca en la Rambla de Tarragoya; no así en el Mapa Topográfico Regional, E. 1:200.000 del Servicio Geográfico Nacional, en el que se llama Río Quípar al tramo fluvial que comienza a partir de la confluencia de las dos ramblas antes mencionadas.

En segundo lugar, conocíamos pocas referencias bibliográficas de hallazgos arqueológicos en el área de actuación. Pretendíamos con la búsqueda de las mismas, la elección de zonas que se encontraran con mayor vacío de investigación y evitar así pérdidas de tiempo y de esfuerzos. Además del famoso centauro de Los Royos (Museo Arqueológico Nacional), encontrado en algún lugar indeterminado próximo a esta pedanía caravaqueña, sabíamos de la existencia de un ídolo oculado (Museo Arqueológico Municipal de Lorca) hallado en una colina cercana al Cerro del Carro (Ayala Juan, 1979), de cerámicas ibéricas, romanas e islámicas en el cerro donde se ubica el Castillo de Los Poyos de Celda (Lillo Carpio, 1981; San Nicolás del Toro, 1982) y de un yacimiento romano en las inmediaciones de la Casa de la Ventica, según nos comunicó Francisco Brotons. Posteriormente, con la aparición de los números 7 y 8 de los Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia, vimos ampliada la relación de yacimientos arqueológicos. Lomba Maurandi describe materiales cerámicos pintados (Museo Arqueológico Municipal de Lorca) del yacimiento de donde procede el ídolo oculado citado anteriormente. Por su parte Melgares Guerrero se refiere a los



Foto 1: Poblado de «El Estrecho».

yacimientos de La Poza, Los Royos, La Ventica y a otro, próximo a este último y situado en un cerro, de filiación ibérica. Excepto La Poza, todos los sitios que cita Melgares fueron localizados por nosotros en el transcurso de la prospección por lo que sólo aportamos aquí sus coordenadas geográficas y algunos datos extraídos de una primera aproximación al material arqueológico observado en superficie.

La cartografía utilizada durante la prospección ha sido la siguiente:

- Mapa Topográfico Regional, E. 1:200.000, publicado por el Instituto Geográfico Nacional en 1990.
- Hojas nº 23-36 (909); 24-36 (910); 23-37 (930) y 24-37 (931) del Mapa Militar de España, E. 1:50.000, publicadas por el Servicio Geográfico del Ejército en 1990, 1982, 1981 y 1990 respectivamente.
- Hoja nº 24-37 (931) del Mapa Geológico de España, E. 1:50.000, publicada por el Instituto Geológico y Minero de España en 1974.
- Hoja nº 931-I (47-73) del Mapa Topográfico Nacional de

España, E. 1:25.000, publicada por el Instituto Geográfico Nacional en 1991.

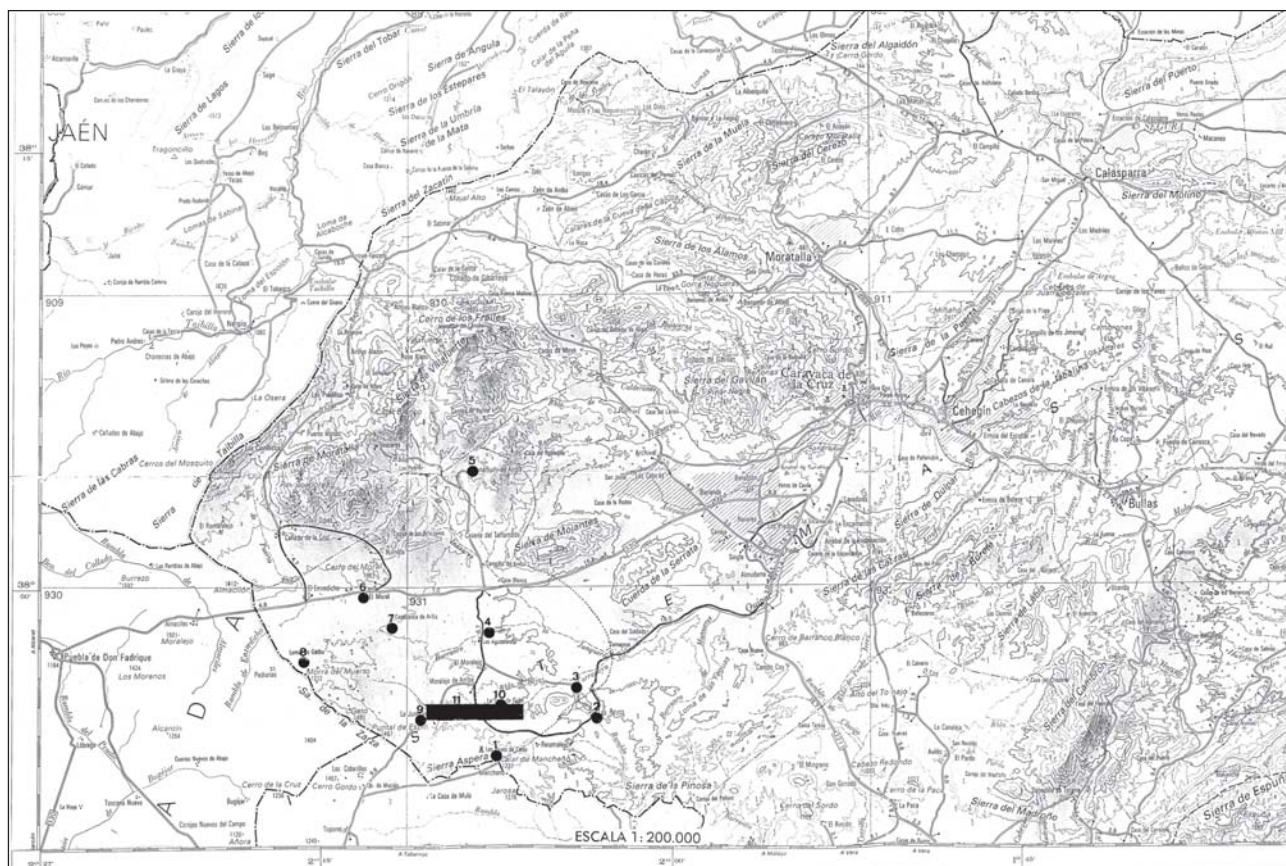
- Hojas nº 931-1-4; 931-2-4; 931-3-4 y 930-8-1 del Mapa Topográfico Regional, E. 1:5.000, publicadas por la Consejería de Política Territorial y Obras Públicas de la Comunidad Autónoma de Murcia en 1988.

La prospección conceptualmente se ha basado en la obra de Gonzalo Ruíz Zapatero y V. Manuel Fernández Martínez y se ha realizado en dos fases distintas, diferenciadas por el método utilizado.

En la primera fase se ha empleado el método de muestreo dirigido; es decir, se han elegido intencionalmente los alrededores de algunos de los manantiales y fuentes que en buen número se distribuyen por toda la cuenca y comprobar su eficacia como espacios elegidos en la Antigüedad para la ubicación de asentamientos. El resultado ha sido que en ocho de los diez sitios prospectados se ha constatado la presencia de material arqueológico (Ver Mapa 1).

Sin embargo las limitaciones que este tipo de muestreo lleva consigo, derivadas del análisis de áreas demasiado

Lugar	Coordenadas UTM	Materiales	Cultura
Fte. de Capellanía.	30SWG77496.	Varios	Calcolítica Bronce indeterminado. Medieval islámica Medieval cristiana
Fte. de Los Royos	30SWG832984	Cerámicos	Ibérica Romana
Fte. de Los Morales	30SWG825999	Cerámicos	Prehistórica indeterminada. Ibérica Romana
Bco. de la Junquera	30SWH763034		
Fte. del Tartamudo	30SWH754137		
Fte. del Moral	30SWH691059	Varios	Calcolítica Ibérica Romana Medieval islámica
Fte. de Pulpite	30SWH723033	Cerámicos	Romana
Bco. Salaico	30SWH659020	Líticos tallados	Neolítica/Calcolítica
Fte. de la Junquera	30SWG731980	Varios	Neolítica final Calcolítica Islámica emiral
Fte. de la Cirugeda	30SWG774991	Varios	Calcolítica Ibérica Romana



Mapa 1: 1: Fuente de Capellania, 2: Fuente de Los Royos, 3: Fuente de Los Morales, 4: Barranco de la Inquera, 5: Fuente del Tartamudo, 6: Fuente de El Moral, 7: Fuente del Cortijo de Pulpite, 8: Barranco Salaico, 9: Manantial de La Junquera, 10: Fuente de la Cirugeda, 11: «Área-94».

concretas además de la baja intensidad con la que se han explorado estos espacios nos han obligado a no recoger ningún vestigio arqueológico, optando por una aproximación cultural en base al material observado excepto en tres casos: la fuente de El Moral, en cuyos alrededores se ubica el yacimiento de la Era Alta (Ver Mapa 2) y los asentamientos próximos al manantial de La Junquera y la fuente de La Cirugeda, incluidos en el AREA-94 (Ver Mapa 3).

Comprobada en la primera fase la importancia que el agua tuvo en relación con la ubicación de yacimientos, se realizó la segunda fase de la prospección utilizando el método de cobertura total. Para ello se eligió una superficie de terreno de 6 Km², denominada AREA-94, atravesada de Oeste a Este por la Rambla de Tarragoya y delimitada por la intersección de las barras U.T.M. 5 73, 5 79, 41 98 y 41 99 (Ver Mapa 3).

El área fue prospectada disponiéndonos, los prospectores, espaciados a intervalos de 20 metros de distancia y avanzando en líneas paralelas. En ocasiones la distancia entre los prospectores fue mayor o menor adaptándonos, en cualquier caso a la topografía del terreno. Las líneas de avance paralelas tomaron diferentes rumbos y, a veces,

describieron circunferencias concéntricas en torno a yacimientos ubicados en cerros bien definidos. La intensidad de la prospección, determinada por la separación entre los prospectores puede ser considerada como media.

El "AREA 94" fue dividida en seis cuadrículas de 1 km² cada una que, de este a oeste, se denominaron A, B, C, D, E y F respectivamente (ver Mapa 3). Algunos yacimientos a los que fue imposible asignarles un nombre acorde con la toponimia del lugar, se designaron con las siglas A94(de "AREA 94"), seguidas de una letra correspondiente a la cuadrícula y un número; por ejemplo: A94-B1, A94-B2, etc. Los yacimientos localizados están en los mapas que para tal fin se han elaborado (Ver Mapas 4,5,6 y 7).

En las cuadrículas A y D no se han localizado yacimientos arqueológicos, sólo algunos hallazgos aislados, por lo que los mapas correspondientes a las mismas no están representados a escala 1:5000.

LOS YACIMIENTOS

A94.B1, CERRO DE LA Balsa o POBLADO DE LOS ROYOS
Yacimiento prehistórico en un pequeño cerro próximo

a la Fuente de la Cirugeda. El cerro sobre el que se ubica el asentamiento es de planta ovalada, con eje mayor de dirección N-S, siendo su elevación principal (1.033 mts.) de sección cónica. Está constituido geológicamente por margas terciarias, aflorando algunas calizas en su parte meridional. Sus coordenadas U.T.M. se aprecian en el Mapa 4. Al E. se observa un muro de mampostería de 5 metros de longitud y 50 cm. de anchura aproximadamente. Los materiales se hallan dispersos por la superficie de la elevación principal del cerro, donde existen además algunos hoyos de excavadores furtivos. Deben haber aquí restos de construcciones enterradas si consideramos las numerosas piedras sueltas y pellas de barro con improntas que se hallan dispersas en el área. Los materiales recuperados son:

CB-93-S-1. Fragmento de borde y pared perteneciente a una olla. Borde de extremo ovalado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-2. Fragmento de borde y pared perteneciente a un recipiente de forma no determinada. Borde de extremo redondeado y ligeramente engrosado al exterior conformando un labio perimetral. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-3. Fragmento de borde y pared pertenecientes a un vaso de paredes de tendencia vertical. Borde de extremo apuntado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-4. Fragmento de borde, pared y fondo pertenecientes a una fuente carenada de paredes rectas y abiertas. Borde de extremo ovalado. Cocción oxidante. Color ocre. Superficies alisadas excepto la exterior inferior que es muy grosera.

CB-93-S-5. Fragmento de borde y pared correspondiente a un recipiente hondo de paredes verticales. Borde de extremo apuntado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-6. Fragmento de borde y pared perteneciente a un recipiente de paredes de tendencia vertical. Borde de extremo aplanado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-7. Fragmento de borde y pared perteneciente a un cuenco. Borde de extremo ovalado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-8. Fragmento de borde perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Borde de extremo ovalado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-9. Fragmento de borde perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Borde claramente apuntado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-10. Fragmento de borde perteneciente a un cuenco. Borde de extremo apuntado. Cocción oxidante. Color verde oliva pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-11. Fragmento de borde y pared de un gran vaso de paredes verticales. Borde de extremo ovalado

Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-12. Fragmento de borde y pared de un vaso con paredes de tendencia vertical. Borde de extremo ovalado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-13. Fragmento de borde de vaso de forma indeterminada. Labio diferenciado en la superficie exterior mediante una incisión. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-14. Fragmento de borde y pared perteneciente a un vaso con paredes de tendencia vertical. Borde de extremo ovalado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas. Superficie exterior decorada con engobe de almagra de color ocre.

CB-93-S-15. Fragmento de borde perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Borde de extremo ovalado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-16. Fragmento de borde y pared perteneciente a un vaso de paredes verticales. Borde de extremo apuntado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-17. Fragmento de borde y pared perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Borde de extremo redondeado. Cocción oxidante. Color ocre. Superficies alisadas.

CB-93-S-18. Fragmento de pared y fondo perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-19. Fragmento de borde y pared perteneciente a un vaso de borde ligeramente exvasado, de extremo ovalado y paredes con tendencia a la verticalidad, "tipo carrete". Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas. Diámetro de la boca: 135 mm.

CB-93-S-20. Fragmento de borde y pared perteneciente a una escudilla. Borde de extremo ovalado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-21. Descripción igual a CB-93-S-20.

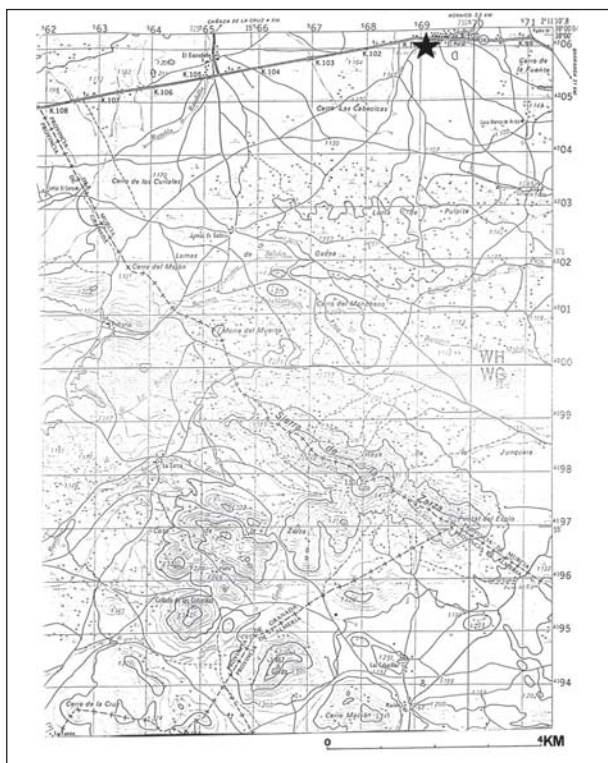
CB-93-S-22. Descripción igual a CB-93-S-21. Borde de extremo redondeado.

CB-93-S-23. Fragmento de borde y pared perteneciente a un vaso de paredes de tendencia vertical. Borde de extremo ovalado. Cocción oxidante. Color pardo claro. Superficies alisadas.

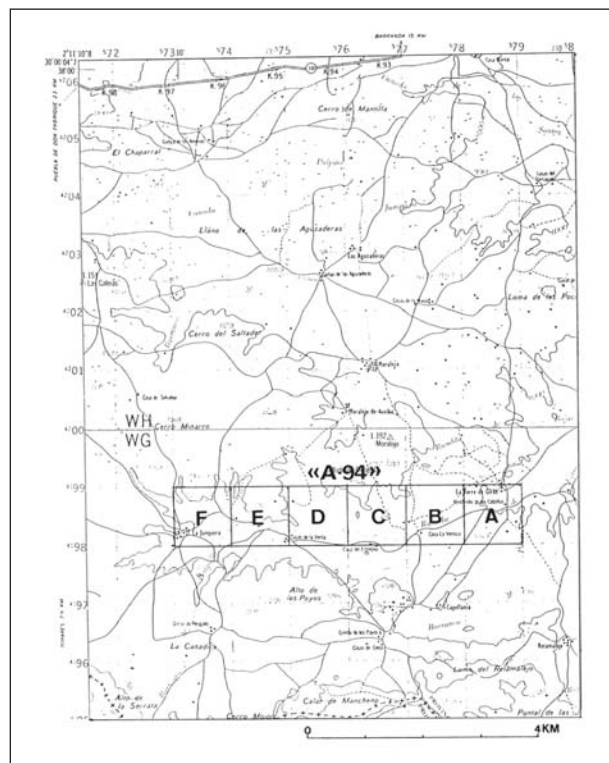
CB-93-S-24. Descripción igual a CB-93-S-9. Borde de extremo claramente apuntado.

CB-93-S-25. Fragmento de pared y fondo pertenecientes a un vaso de forma indeterminada. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficie interior alisada. Superficie exterior con improntas de cestería. Fondo aplanado.

CB-93-S-26. Fragmento de borde y pared de cuenco. Borde plano y engrosado al exterior conformando un labio perimetral de sección redondeada. Cocción oxidante. Color verde oliva pálido. Superficies alisadas.



Mapa 2.



Mapa 3: Situación de la zona «Área 94» y delimitación de cuadrículas, reducir a 1 columna.

CB-93-S-27. Fragmento de borde y pared perteneciente a una olla. Borde de extremo aplanado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-28. Descripción igual a CB-93-S-3. Borde de extremo ovalado.

CB-93-S-29. Descripción igual a CB-93-S-9. Borde de extremo apuntado.

CB-93-S-30. Descripción igual a CB-93-S-29. Borde de extremo claramente apuntado.

CB-93-S-31. Fragmento de pared que conforma una carena de un vaso de forma indeterminada. Cocción alternante. Color amarillo pálido al interior y amarillo pálido y gris al exterior. Superficies alisadas; al exterior existe una zona no cuidada, grosera.

CB-93-S-32. Fragmento de borde y pared de un vaso con paredes de tendencia vertical. Borde de extremo ovalado. Cocción alternante. Color gris al interior y gris y amarillo pálido al exterior. Superficies alisadas.

CB-93-S-33. Fragmento de pared y fondo de un recipiente de forma indeterminada. El fondo es aplanado y presenta al exterior improntas de cestería. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficie interior alisada. Superficie exterior tosca.

CB-93-S-34. Fragmento de pared y borde de un recipiente con paredes de tendencia vertical. Borde aplanado

y engrosado al exterior, conformando un labio diferenciado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-35. Fragmento de borde y pared de un recipiente con paredes de tendencia vertical. Borde de extremo ovalado. Cocción alternante. Color gris claro. Superficies alisadas.

CB-93-S-36. Fragmento de borde y pared de un recipiente de forma indeterminada. Borde de extremo apuntado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-37. Fragmento de borde y pared de una olla. Borde de extremo aplanado y engrosado irregularmente al exterior conformando un labio perimetral. Cocción oxidante. Color verde oliva pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-38. Fragmento de borde de un recipiente de forma indeterminada. Borde de extremo ovalado. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

CB-93-S-39. Fragmento de borde de un recipiente de forma indeterminada. Borde de extremo ovalado. Cocción alternante. Color gris al interior y gris claro y amarillo pálido al exterior. Superficies alisadas.

CB-93-S-40. Punta de flecha incompleta (le falta 1/3 distal). Lanceolada, con pedúnculo. Retoque plano, invasor y bifacial. Color blanco grisáceo.

CB-93-S-41. Fragmento de borde y pared de un cuenco de perfil en "S". Borde biselado al interior. Cocción alternante. Color tierra de sombra al interior y ocre zonado de ocre carne al exterior. Superficies espatuladas. Diámetro de la boca: 172 mm.

CB-93-S-42. Extremidad proximal (talón) de un hacha plana de piedra de reducidas dimensiones.

CB-93-S-43. Lasca espesa de cuarcita de semidescortezado. No presenta retoques ni atributos técnicos en la cara ventral.

CB-93-S-44. Fragmento de borde y pared de un cuenco de perfil en "S" y paredes finas. Cocción reductora. Color gris. Superficies bruñidas. Diámetro de la boca: 171 mm.

CB-93-S-45. Fragmento de pared de un recipiente de forma indeterminada que presenta un agujero de sección bitroncocónica. Cocción alternante. Color gris zonado de gris pardo claro. Superficie exterior alisada. Superficie interior bruñida.

CB-93-S-46. Fragmento de borde y pared de un vaso con paredes delgadas de tendencia vertical. Cocción oxidante. Color tierra verde tostada. Superficie exterior con restos de bruñido. Superficie interior erosionada.

CB-93-S-47. Fragmento de borde y pared de un pequeño cuenco de paredes delgadas. Cocción reductora. Color gris. Superficie exterior alisada. Superficie interior bruñida.

CB-93-S-48. Fragmento de borde y pared de un recipiente con paredes delgadas de tendencia vertical. Cocción reductora. Color gris. Superficies bruñidas.

CB-93-S-49. Molino de mano incompleto, abarquillado. Micasquisto.

Los colores mencionados están extraídos del "Code des couleurs des sols" de A. Cailleux.

Los materiales descritos se hallan depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Murcia. Además de estos, procedentes de este yacimiento se hayan en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca un lote de materiales que se compone de cerámicas pintadas y un ídolo oculado sobre hueso largo.

Encuadramos culturalmente a este asentamiento en las fases iniciales del Calcolítico, en un momento anterior a la aparición del fenómeno campaniforme. Lo relacionamos con el poblado fortificado de "El Estrecho". Su existencia podría responder al control del agua que suministra la Fuente de la Cirugeda; al dominio de las tierras aluviales que se extienden al sur, a lo largo de las márgenes de la Rambla de Tarragoya y al control del paso natural que supone esta rambla.

A94.B2 o CERRO DEL ESPARTO

Aún dando a este yacimiento entidad propia hay que considerarlo en relación con el yacimiento anterior, del que lo separan apenas 100 metros. De la misma naturaleza geológica es menos elevado y de forma más suave. En su

ladera oeste se observan restos de una construcción de piedras de 1,20 metros de longitud, constituida por dos hiladas de mampuestos superpuestos. El estado de conservación de este yacimiento es muy bueno gracias a la cobertura vegetal de *stipa* tenacísima no estando alterado por los buscadores clandestinos, las amenazas provienen de los mismos factores climatológicos que afectan a toda la Región. Sus coordenadas UTM son: 30SWG776988.

Los materiales que hemos recogido en superficie son:

B2-94-S-1. Fragmento de borde y pared perteneciente a una forma abierta. Borde plano. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

B2-94-S-2. Fragmento de borde y pared perteneciente a una forma abierta. Cocción alternante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

B2-94-S-3. Fragmento de borde y pared perteneciente a una forma abierta. Cocción reductora. Color gris pardo claro. Superficies bruñidas y alteradas. Presenta cerca del borde restos de aguada de almagra. Probablemente esta vasija estaría decorada con motivos geométricos.

B2-94-S-4. Fragmento de borde y pared perteneciente a un vaso de paredes de tendencia vertical. Cocción alternante. Color amarillo pálido al exterior y gris al interior. Superficies alisadas.

B2-94-S-5. Fragmento de pared de vaso de forma indeterminada. Cocción alternante. Color exterior gris pardo claro. Color interior amarillo pálido. Superficies alisadas. Al interior presenta engobe rojo de almagra.

B2-94-S-6. Fragmento de borde y pared perteneciente a un cuenco. Cocción alternante. Color interior verde oliva pálido y gris. Color exterior amarillo pálido y gris. Superficie exterior alisada. Superficie interior espatulada. Presenta un agujero de reparación o sujección.

B2-94-S-7. Fragmento de borde y pared perteneciente a una forma abierta (fuente?). Borde biselado al interior. Cocción alternante. Color interior gris. Color exterior gris y amarillo pálido. Superficie interior bruñida. Superficie exterior alisada. Presenta al exterior restos de engobe rojo de almagra.

B2-94-S-8. Fragmento de borde y pared de un recipiente de forma indeterminada. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas y presentando ambas restos de engobe rojo de almagra. Debajo del borde hay una gruesa lengua biforada verticalmente.

B2-94-S-9. Fragmento de pared de vaso de forma indeterminada. Cocción oxidante. Color amarillo pálido y gris pardo claro al exterior. Al interior color rosa. Superficies alisadas. Presenta al interior restos de engobe rojo de almagra.

B2-94-S-10. Fragmento de borde y pared perteneciente a un cuenco. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas y decoradas con engobe de almagra de color castaño-anaranjado.

B2-94-S-11. Fragmento de borde y pared perteneciente a una olla de paredes entrantes. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

B2-94-S-12. Fragmento de pared y borde perteneciente a una forma abierta. Cocción oxidante. Color tierra verde tostada. Superficies alisadas.

B2-94-S-13. Fragmento de pared y borde perteneciente a un vaso de paredes de tendencia vertical. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

B2-94-S-14. Fragmento de pared y borde perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Cocción oxidante. Color amarillo pálido zonado en la superficie interior de gris pardo claro. Superficies alisadas.

B2-94-S-15. Lasca de sílex de color gris pardo claro. Talón liso.

B2-94-S-16. Pequeño núcleo globuloso de sílex de color blanco grisáceo.

B2-94-S-17. Pequeña lasca laminar de color ocre. Talón liso.

B2-94-S-18. Fragmento de borde y pared correspondiente a un cuenco. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas decoradas con engobe rojo de almagra.

B2-94-S-19. Fragmento de pared y borde perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies erosionadas mostrando abundante desgrasante.

B2-94-S-20. Fragmento de pared y borde perteneciente a un cuenco. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. En el interior presenta engobe anaranjado de almagra.

B2-94-S-21. Fragmento de pared y borde perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Cocción oxidante. Color tierra verde tostada. Superficies alisadas.

B2-94-S-22. Fragmento de pared y borde perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

B2-94-S-23. Lasca de sílex de color ocre. Talón facetado.

B2-94-S-24. Fragmento de pared y borde perteneciente a un vaso de perfil en "S". Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas toscamente. Presenta en la superficie interior restos de engobe rojo de almagra.

B2-94-S-25. Fragmento de borde y pared de una olla. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas. Presenta en ambas superficies restos de engobe rojo de almagra.

B2-94-S-26. Fragmento de borde y pared perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Cocción alternante. Color amarillo pálido y gris. Superficies alisadas.

B2-94-S-27. Fragmento de borde y pared de vaso de forma indeterminada. Cocción alternante. Color gris pardo claro al interior y amarillo pálido al exterior. Superficies alisadas.

B2-94-S-28. Fragmento de pared y borde perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Cocción oxidante. Color

pardo amarillo. Superficies espatuladas y bruñidas.

B2-94-S-29. Lasca laminar de semidescortezado, de sílex. Color verde oliva pálido. Falta extremidad distal. Talón parcialmente abatido mediante retoques abruptos.

B2-94-S-30. Lasca de semidescortezado de sílex. Color gris pardo claro. Talón liso.

B2-94-S-31. Lasca de semidescortezado de sílex. Color verde oliva pálido. Extremidad proximal rota.

B2-94-S-32. Lasca de semidescortezado de sílex. Color gris claro.

B2-94-S-33. Fragmento de lámina de sílex de color gris claro. Sección trapezoidal. Truncadura oblicua en extremidad. Probablemente trapecio microlítico.

B2-94-S-34. Lasca de sílex de color gris claro en la superficie ventral. La superficie dorsal es de color blanco grisáceo.

B2-94-S-35. Lasca espesa de sílex de color verde oliva pálido.

B2-94-S-36. Pequeño núcleo globuloso de sílex de color melado.

B2-94-S-37. Fragmento de borde y pared de un recipiente de boca estrecha y cuello muy alto. Probablemente una "botella". Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

B2-94-S-38. Núcleo para la extracción de lascas realizado sobre guijarro de cuarcita.

B2-94-S-39. Fragmento de borde y pared de cuenco. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

B2-94-S-40. Fragmento de borde y pared perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Cocción alternante. Color de la superficie interior pardo pálido. Superficie exterior de color gris. Superficie interior erosionada. Superficie exterior parcialmente bruñida.

B2-94-S-41. Fragmento de borde y pared perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas y decoradas con engobe rojizo de almagra. La superficie exterior presenta una porción de un asa de cinta horizontal.

B2-94-S-42. Lasca cuadrangular de semidescortezado de sílex. Realizada a partir de un guijarro. Color verde oliva pálido. Talón cortical convexo. Retoques abruptos en extremidad distal.

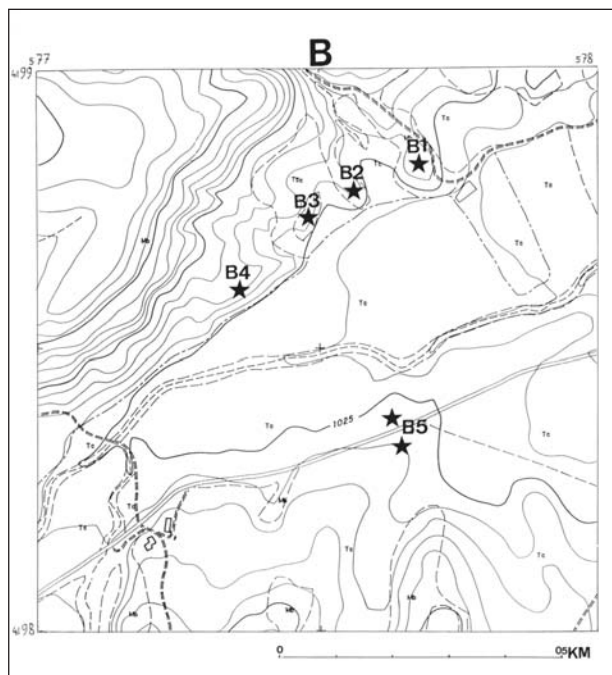
B2-94-S-43. Fragmento amorfo de sílex de color pardo pálido. Resto de talla.

B2-94-S-44. Fragmento amorfo de sílex de color negro. Presenta zonas de cortex. Retoques simples. Pieza rota perteneciente a una lasca espesa.

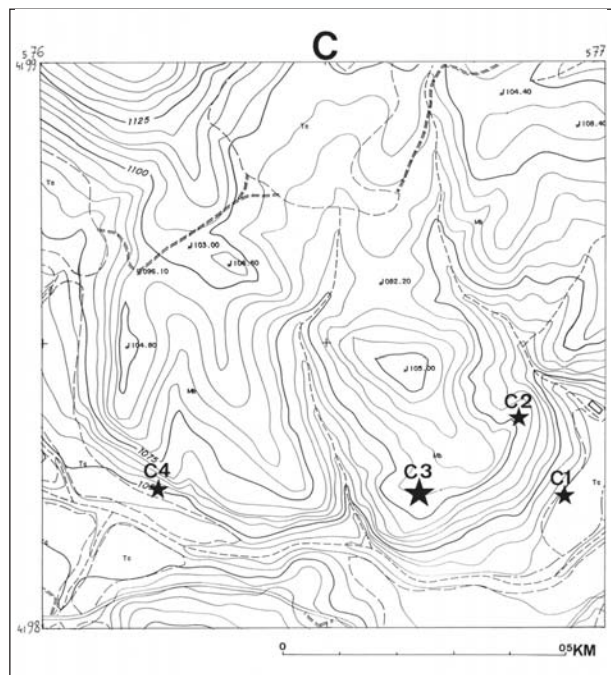
B2-94-S-45. Valva completa de molusco bivalvo sin identificar.

B2-94-S-46. Fragmento de valva de molusco bivalvo sin identificar.

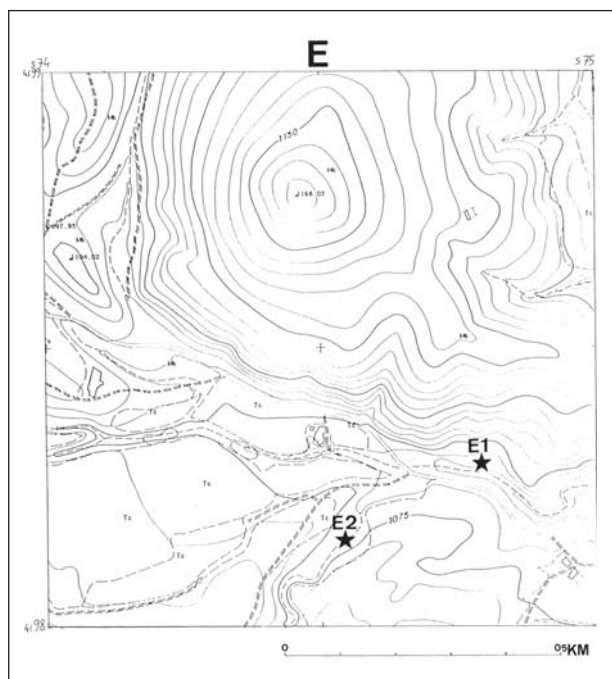
B2-94-S-47. Punta de flecha triangular de pedúnculo y aletas. Incompleta. Sílex. Retoque bifacial, plano e invasor.



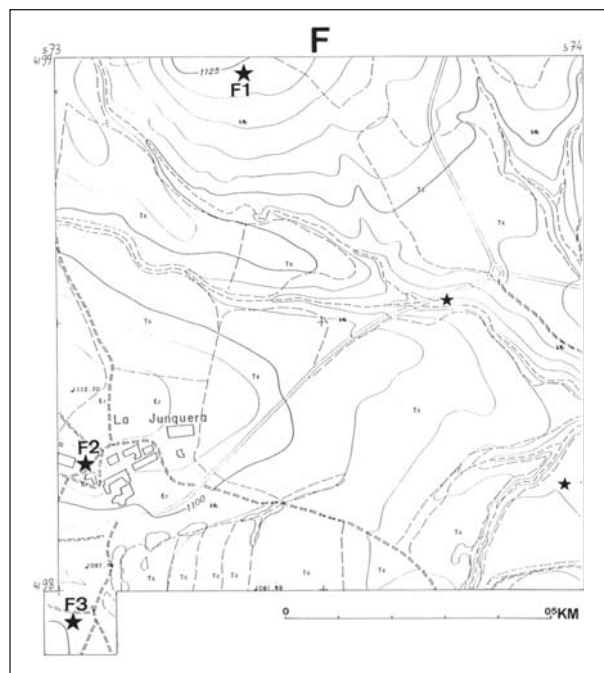
Mapa 4: Situación de yacimientos en la cuadrícula B de «Área 94».



Mapa 5: Situación de yacimientos en la cuadrícula C de «Área 94».



Mapa 6: Situación de yacimientos de la cuadrícula E de «Área 94».



Mapa 7: Situación de yacimientos de la cuadrícula F de «Área 94».

Sobre lasca. Color verde oliva pálido zonado de rosa y blanco grisáceo.

B2-94-S-48. Punta de flecha triangular de pedúnculo y aletas. Incompleta. Retoque bifacial, plano y generalizadamente invasor. Sobre lasca. Color gris.

B2-94-S-49. Punta de flecha lanceolada con pedúnculo. Retoque bifacial, plano y generalizadamente invasor. Sobre lasca. Color gris oscuro.

B2-94-S-50. Extremidad proximal (talón) de hacha pulida realizada en roca ofítica. Color gris muy oscuro.

B2-94-S-51. Fragmento de útil lítico pulido. Color gris oscuro.

B2-94-S-52. Fragmento de útil lítico pulido. Color gris oscuro.

B2-94-S-53. Fragmento de óxido de hierro natural (almagra). Color rojo venecia.

B2-94-S-54. Fragmento de extremidad de útil lítico pulido. Probablemente azuela. Color gris oscuro.

B2-94-S-55. Fragmento de borde y pared perteneciente a un vaso de forma indeterminada. Cocción oxidante. Color amarillo pálido. Superficies alisadas.

Consideramos a este yacimiento de la misma manera que A94-B1. Están tan próximos (sólo separados por el

lecho de una pequeña rambla) que podrían ser ambos asentamientos partes de un único yacimiento de mayor extensión.

A94-B3

Asentamiento en pequeño cerro de características similares a los dos anteriores tanto desde el punto de vista geológico como geomorfológico. Sus coordenadas U.T.M. se pueden apreciar en el Mapa 4. Se observa al este del mismo, en el inicio de la pendiente que configura su ladera este, un muro de mampostería de tamaño considerable y 4 metros de longitud aproximadamente con orientación SO.NE. Se han observado en su superficie fragmentos de cerámica ibérica si atendemos a las pastas de color rosado, muy depuradas. Se componen de algunos bordes de recipientes sin determinar y algunos fragmentos de pared decorados con motivos geométricos a base de líneas rectas paralelas de color rojizo.

Pensamos que este asentamiento está relacionado con otro mucho mayor (A94-B4) de filiación íbero-romana que se sitúa al oeste, en el siguiente cerro. Se sitúa dominando las tierras llanas aluviales producidas por los aportes de la Rambla de Tarragoya, lugar óptimo para el desarrollo de la

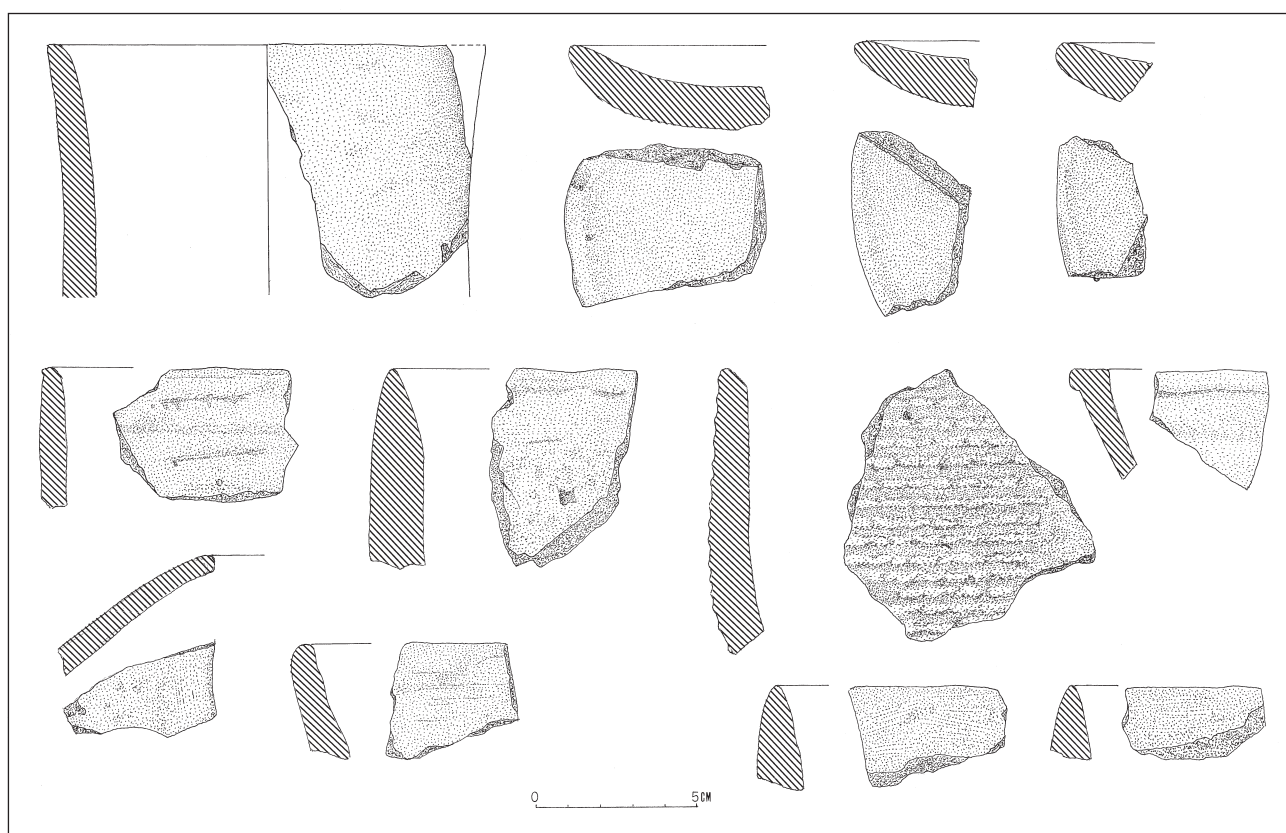


Lámina 1: Cerro de la Balsa. Museo Arqueológico Provincial.

agricultura y la ganadería. Asimismo podría abastecerse de agua en la Fuente de la Cirugeda.

Se encuentra en buen estado de conservación no habiendo sido alterado por excavaciones clandestinas.

A94-B4

Asentamiento situado en la margen izquierda de la Rambla de Tarragoya, sobre un pequeño cerro alargado en dirección E.-O. a 1030 metros sobre el nivel del mar. Sus coordenadas U.T.M. se pueden apreciar en el Mapa 4. Se trata de un yacimiento que conserva, visibles, restos de muros de mampostería. Bastante horadado por excavadores furtivos algunas de cuyas catas han puesto de manifiesto muros y una estructura excavada en el suelo de forma rectangular con los extremos redondeados y alzados enlucidos con barro. Podría tratarse de un silo. Se han observado en superficie numerosos fragmentos de cerámica así como escorias de mineral de hierro. Entre las primeras destacan fragmentos de cerámica ibérica, con bordes de platos y trozos de pared decorados con líneas rectas paralelas horizontales de color rojo vinoso. También se ha visto un fragmento de labio de ánfora tipo Dressel 1A. Consideramos a este yacimiento como un asentamiento ibérico de importancia, a juzgar por los restos de construcciones que se conservan, que jugaría un papel predominante en el control del paso natural que supone la Rambla de Tarragoya y que pone en contacto la zona norte de la provincia de Almería y el altiplano murciano donde se ubica y en donde abundan los establecimientos de época ibérica (La Poza, El Moral, etc.). En el siglo II a.C. parece que es romanizado.

A94-B5 LA VENTICA

Este yacimiento se halla ubicado en la margen derecha de la Rambla de Tarragoya en la ladera norte de una pequeña elevación del terreno. La superficie está fuertemente erosionada ya que es un suelo agrícola. La roturación del mismo ha esparcido las piedras que componían los muros del asentamiento y se observan en superficie gran cantidad de tegulae rotas así como fragmentos de dolia, de ollas de cerámica común y de terra sigillata clara tipo "A". Sus coordenadas U.T.M. se pueden apreciar en el Mapa 4. Siguiendo a Melgares Guerrero consideramos este yacimiento como una villa rústica del siglo III d.C.

A94-C1 LA CHOPERA

Asentamiento situado en la margen izquierda de la Rambla de Tarragoya, a 1030 metros sobre el nivel del mar y ocupando un área reducida en la zona inferior de la ladera sur del Cerro de Moralejo. Sus coordenadas U.T.M. se pueden apreciar en el Mapa 5. No se observa en superficie más que fragmentos de cerámica común ibérica entre

los que destacan bordes de ánforas y de otros recipientes sin determinar y fragmentos de pared decorados con líneas paralelas horizontales de color rojo vinoso. Pequeño yacimiento difícil de interpretar pero que sin duda formaría parte de la red de asentamientos de época ibérica que se establecen a lo largo de la Rambla de Tarragoya y que aprovecharían los recursos naturales que ofrece la zona, apta para el cultivo de regadío y el pastoreo.

A94-C2

Asentamiento localizado en un pequeño espolón situado al sur del Cerro de Moralejo. Se ubica a 1075 metros sobre el nivel del mar, en la margen izquierda de la Rambla de Tarragoya y a 200 metros al NE. del poblado de "El Estrecho". Se observan en superficie fragmentos de cerámica a torno muy erosionada, sobre todo pies anulares. En un fragmento de pared se observó un trazo de pintura roja. El material cerámico lo adscribimos a la cultura ibérica. Así mismo menudean piezas de sílex correspondientes a restos de talla. Cabe la posibilidad de que el lugar fuera utilizado por los habitantes del cercano poblado de "El Estrecho" para la elaboración de instrumental lítico tallado, dada la abundancia de materia prima. Sus coordenadas U.T.M. se pueden apreciar en el mapa 5.

A94-C3 EL ESTRECHO

El poblado está situado 6,5 kilómetros al oeste de la pedanía caravaqueña de Los Royos, en la margen izquierda de la Rambla de Tarragoya, dominando la garganta o estrecho que le da nombre. La Rambla de Tarragoya y el Barranco de la Junquera forman la Cuenca Alta del Río Quípar, una extensa superficie donde alternan áreas llanas y zonas de colinas y cerros. Uno de estos relieves, cuyo punto más alto se denomina Moralejo, está hendido en su vertiente meridional por pequeños barrancos que concluyen en la rambla mencionada. Es junto a la intersección de uno de éstos y la rambla donde se ubica el poblado, emplazado a 1080 metros de altitud sobre un espolón rocoso que presenta la superficie superior ligeramente inclinada en dirección SO.-NE. Sus coordenadas U.T.M. son 30SWG767982 y su situación se puede apreciar en el Mapa Militar de España, hoja 24 - 37 (931), Zarcilla de Ramos, del Servicio Geográfico del Ejército.

Hacia el norte el poblado queda resguardado por el mismo cerro Moralejo que se eleva hasta alcanzar los 1192 metros sobre el nivel del mar; posteriormente se desarrolla una de las extensas planicies que constituyen gran parte de la cuenca.

Hacia el sur, en primer lugar la rambla que desciende en dirección O - E y después un paraje ondulado, con altitudes superiores a los 1100 metros, que se extiende hasta adentrarse en la provincia de Almería.

Hacia el oeste tras la garganta o estrecho que le da nombre al poblado el terreno es más abierto. A 3,5 kilóme-

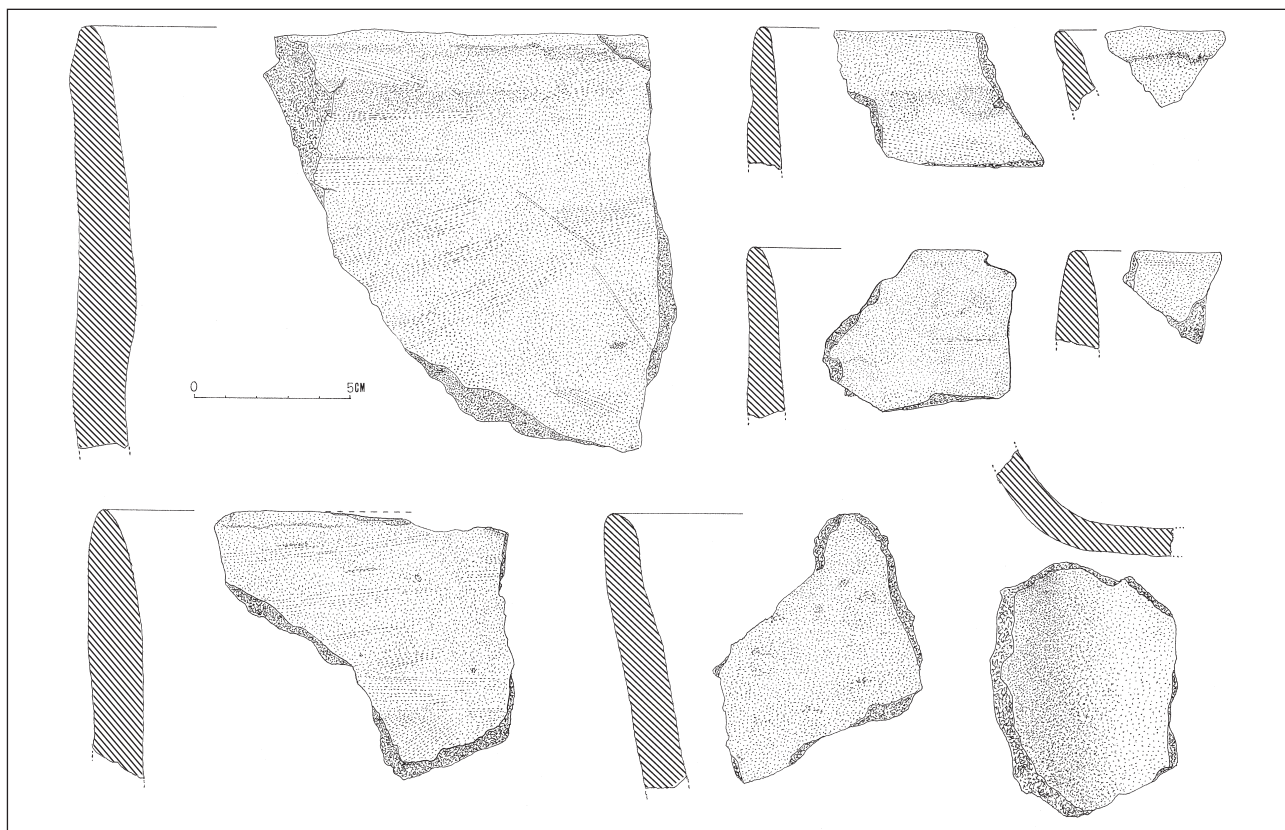


Lámina 2: Cerro de la Balsa. Museo Arqueológico Provincial.

tros de aquel se encuentra La Junquera, un amplio lugar desde donde es fácil el acceso al norte de la provincia de Almería por algunos pasos naturales, el más importante de los cuales aprovecha actualmente, la carretera que conduce a Topares. En La Junquera hay un manantial junto al que se ubica un yacimiento de llanura (U.T.M. 30SWG731979) que ha proporcionado láminas de sílex, cerámicas con almagra entre las que destaca un fragmento con doble banda horizontal de puntos impresos junto al borde, útiles de piedra pulimentada y algunas pellas de barro con improntas de materiales vegetales.

Hacia el este se extiende, desde las proximidades del poblado, una estrecha llanura aluvial producida por la rambla que se prolonga discontinuamente algunos kilómetros. En esta dirección y a unos 1.100 metros de El Estrecho está la fuente de la Cirugeda; en sus proximidades una loma y un cerro de reducidas dimensiones tienen sendos yacimientos (U.T.M.30SWG776988 y 30SWG778988)). En ellos se aprecian estructuras de piedra y han proporcionado, entre otros materiales, puntas de flechas de pedúnculo y aletas, cerámicas con almagra, fragmentos de una fuente carenada, de escudillas, de un plato de borde biselado, de un vaso

cilíndrico de carena baja, de molinos, etc. Además, de uno de ellos proceden las cerámicas pintadas (LOMBA, 1994) y un ídolo oculado sobre hueso largo (AYALA, 1979-80; SAN NICOLÁS, 1984) que se exponen actualmente en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca.

El clima de la zona es de tipo mediterráneo semiárido según datos extraídos de las observaciones realizadas en el hoy cerrado observatorio de Casa Alta, ocho kilómetros al oeste del yacimiento aproximadamente. Indican inviernos largos con más de seis meses de período frío, unos 60 días de helada y 1,7 días de nieve al año; el período cálido se prolonga durante cuatro meses, siendo muy calurosos; las precipitaciones medias anuales oscilan entre los 400 y los 500 mm.

Actualmente la mayor parte de las tierras se dedican a labores de secano predominando el cultivo de la cebada. Los terrenos sin cultivar están dominados por los matorrales y espartizales quedando algunas encinas como recuerdo de las zonas boscosas de antaño, aún referidas en el Libro de Respuestas Particulares del Catastro del Marqués de la Ensenada (GONZÁLEZ ORTIZ, 1984). Las actividades ganaderas están basadas en los ovicápridos.

Desde el punto de vista arqueológico dos aspectos fundamentales caracterizan al yacimiento de El Estrecho: la fortificación y los demás restos constructivos, y los materiales recogidos en superficie.

Los lados sur y oeste del apéndice rocoso donde se asienta el poblado quedan protegidos de forma natural por escarpes y un fuerte declive respectivamente. Por el norte y el este, lados más accesibles, se observa un gran derrumbe que pone de manifiesto la longitud, y la orientación de un gran muro de cierre. Partiendo desde el oeste, la muralla recorre unos 50 metros en línea recta con dirección O - E y a partir de aquí presenta un trazado zigzagueante; después de 36 metros más en dirección SO - NE, describe un giro brusco para recorrer 62 metros en dirección NW - SE. En total se pueden rastrear 150 metros de línea de fortificación aproximadamente.

El derrumbe, que en ocasiones llega a tener 8 metros de anchura, dificulta enormemente la observación de algunas alineaciones de piedras que aún permanecen in situ. Estas ponen a la vista el grueso muro y sus sistema constructivo: con una anchura variable y máxima comprobada de 1,80 metros, consta de dos paramentos de mampostería de tamaño medio entre los que se disponen, anárquicamente otras piedras de menores dimensiones y tierra. Se advierten también algunas alineaciones formadas por varias piedras entre los dos paramentos del muro y perpendiculares a los mismos que creemos debieron estar dispuestas a intervalos, como refuerzos internos de la muralla.

Sin embargo en el norte ésta presenta, incluida en la misma, una alineación curva de piedras muy cerrada que se manifiesta como una estructura con entidad propia aunque relacionada con la fortificación y que consideramos como una torre de tendencia circular.

Aunque sus restos podrían estar ocultos por el desorden de piedras que ha producido el derrumbe mural, no tenemos evidencias de la existencia de bastiones adosados al paramento exterior de la línea principal de la muralla.

En el este existe una hilada de mampuestos adosada al paramento externo de la muralla que hace de refuerzo de la misma.

Sin conexión con la fortificación se observa, en el límite occidental del asentamiento, un muro seccionado de 1,30 metros de anchura, 40 centímetros de alzado y con el mismo sistema constructivo que aquella, puesto de manifiesto por un hoyo de excavadores clandestinos. Pensamos que podría tratarse, bien de un cierre del poblado por el oeste, bien de un muro de contención de tierra construido para aterrizar esta zona, la más inclinada.

En el interior del recinto también se advierten varias disposiciones de piedras; una de ellas, curva, de 6 metros podría pertenecer al zócalo de una estructura circular u ovalada. En el este, paralela a la muralla se observa una hilada rectilínea de 4,5 metros de longitud.

Entre los materiales arqueológicos recogidos en superficie los fragmentos de vasos cerámicos son los más abundantes. Se han examinado 173 fragmentos en total que por sus características creemos pertenecientes a distintos recipientes. La gran mayoría tienen las superficies alisadas toscamente existiendo tres casos en los que la superficie exterior está ligeramente espatulada. La cocción ha sido mayoritariamente oxidante. Las pastas son en general de textura granulosa exceptuando varios casos en los que es compacta. Entre los desgrasantes utilizados se ha observado la presencia de micasquitos y de cuarzo; así mismo son abundantísimos unos pequeños fragmentos de coloración rojiza que pertenecen a un tipo de roca encontrada en el yacimiento en forma de trozos amorfos. La profesora M^a Teresa Fernández Tapia, del Departamento de Química Agrícola, Geología y Edafología de la Facultad de Químicas de la Universidad de Murcia ha estudiado esta roca en lámina delgada: "Es una roca plutónica, o al menos presenta textura granuda, que está constituida por feldespatos cuarzo y algún mineral ferromagnesiano totalmente alterado en óxidos y clorita. La coloración roja se debe a la presencia de abundante lepidocrocita y algo de hematites. También aparecen zonas con calcita secundaria. Podría ser una cuarzo-monzonita". No la hemos encontrado en las proximidades del yacimiento y, en este sentido, la existencia también en el mismo de trozos de micasquitos con granates podría responder a un flujo de rocas foráneas, para ser transformadas, desde lugares más o menos distantes y desconocidos por ahora, ya que que en el territorio donde se establece el poblado predominan los materiales sedimentarios.

Los bordes son rectos convergentes y divergentes y entre los labios abundan los redondeados seguidos de los de sección circular externa, ovalados, biselados al exterior, biselados al interior, aplanados y apuntados; presentando muchos de estos un pequeño resalte muy marcado al exterior. Los fondos son planos, aplanados y convexos. Todos los atributos descritos con anterioridad permiten, pese a la pequeñez de los fragmentos, una aproximación a las formas de los vasos cerámicos de El Estrecho. Las formas de perfil sencillo están representadas por cuencos profundos, vasos profundos de paredes rectas, vasos profundos de paredes abiertas, recipientes globulares de boca estrecha y fuentes de labio redondeado, de labio biselado al exterior y de labio biselado al interior. De perfil compuesto están representados los recipientes globulares con cuello y bordes rectos o ligeramente divergentes, un vaso con carena muy baja, un recipiente de perfil bitruncocónico y fuentes de perfil en "S", producido por una pequeña inflexión en el borde.

En cuanto a los elementos de aprehensión predominan los mamelones redondeados y apuntados, a veces, inclinados hacia arriba, las asas de túnel con perforación horizon-

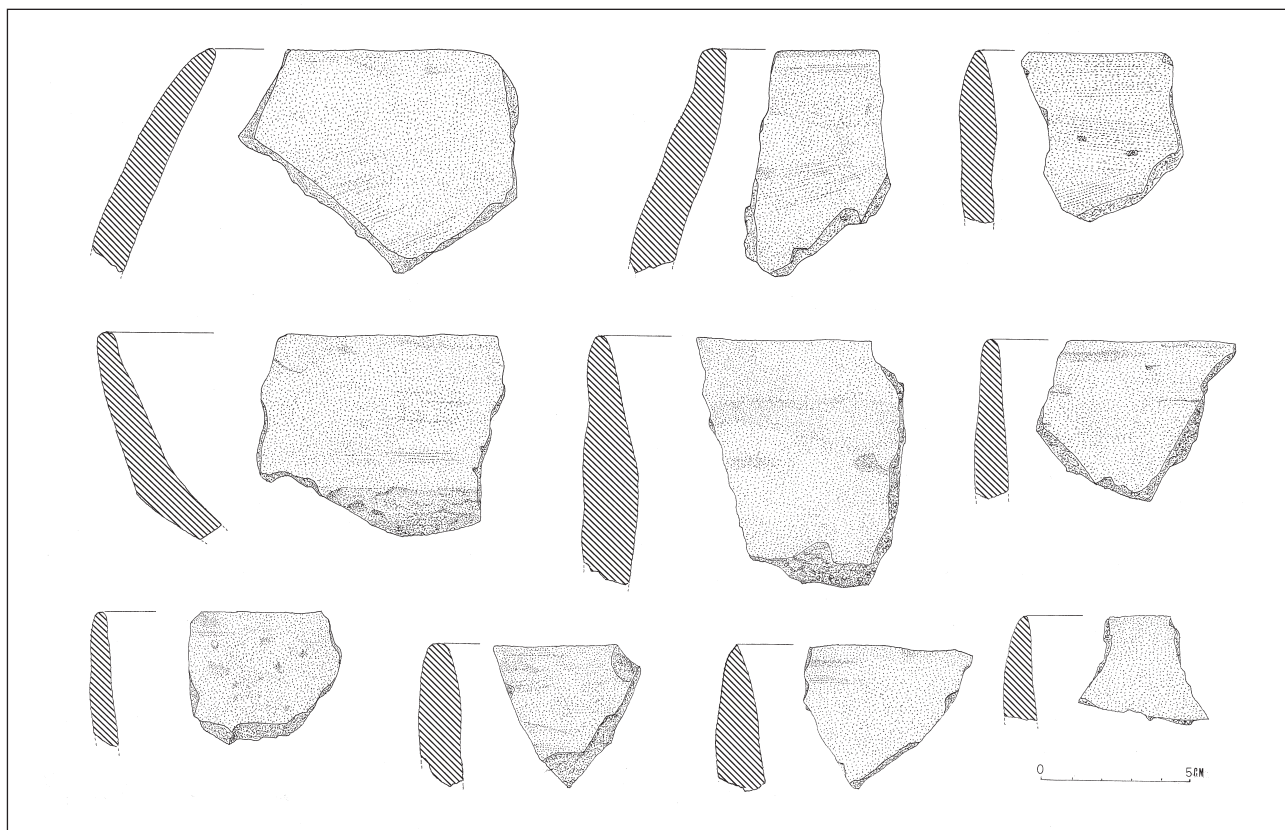


Lámina 3: Cerro de la Balsa. Museo Arqueológico Provincial.

tal, los apéndices cilíndricos y un mamelón perforado verticalmente. En la mayoría de los casos estos elementos se disponen en las proximidades del borde de los vasos.

Existen dos fragmentos de un mismo gran recipiente con agujeros de reparación de sección troncocónica.

Con respecto a la cerámica decorada de los 173 fragmentos estudiados, 105 conservan restos de almagra, es decir, el 60,6%; de estos 25 la conservan en la superficie exterior, 21 en la interior y 59 en ambas superficies. La almagra se ha aplicado en los vasos diversificadamente, en aguadas, ofreciendo distintas calidades y una gama amplia de colores: rojos, anaranjados, ocre y incluso grises. Es este de la decoración con almagra uno de los aspectos sobresalientes del material cerámico de El Estrecho.

Aunque predominan los fragmentos lisos 7 presentan decoración incisa acanalada; los motivos decorativos consisten en paralelas horizontales, un motivo incompleto en espiga o zig-zag, dos líneas oblicuas limitadas en su parte inferior por incisiones cortas perpendiculares aisladas y una gran acanaladura de sección ovalada en el inicio del cuello de un gran recipiente.

Las improntas de cestería de esparto se observan en un fragmento de pared de vaso de perfil bitroncocónico; pen-

samos que se deben a la presión ejercida por el recipiente aún sin secar sobre un soporte tejido con esparto para evitar la deformación del fondo.

No se ha encontrado cerámica campaniforme.

Se han recogido tres trozos de arcilla cocida, de naturaleza friable, uno de los cuales presenta borde redondeado y engrosado y la superficie interior negruzca. Creemos que pertenecen a un anillo de barro utilizado para delimitar un hogar o un horno.

Se constata la presencia de cucharas de arcilla representadas por dos fragmentos de cazoletas; uno de ellos tiene pico vertedero y el otro parte del mango.

El instrumental lítico tallado está compuesto de abundantes lascas, algunas de ellas retocadas, laminillas sin retocar unas y con los bordes retocados otras, una punta de flecha de pedúnculo y aletas incompleta, un segmento de círculo, un útil múltiple retocado y un perforador en extremo de lámina. Todas están realizadas en sílex. Los núcleos son numerosos predominando los de pequeño tamaño para la extracción de lascas y dos para extraer laminillas y laminillas en los que no se observa una preparación especial previa. En roca ofítica hay dos lascas, una de ellas convertida en raedera mediante el retoque de uno de sus bordes,

siendo destacable la utilización de este tipo de roca, abundante en los alrededores del yacimiento, para la fabricación de útiles tallados. Un fragmento de roca de similares características a la de las lascas y resto de la industria lítica pulida ha sido estudiada mediante lámina delgada por la profesora M^a Teresa Fernández, quien afirma que “se trata de un basalto compuesto por pagioclasas, piroxenos rómboico y monoclinico (hiperstena y augita) algo de biotita y menos metálicas. Como minerales secundarios contiene clorita y un poco de calcita. No se observan fenocristales de olivino.”

La industria lítica pulimentada está representada por fragmentos proximales, mediales y distales de hachas.

No se ha constatado la presencia de metal.

Hemos recogido varios huesos de caballo según un exámen preliminar realizado en la Cátedra de Anatomía de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia. Se trata de un fragmento de mandíbula con el primer y segundo premolares izquierdos, un calcáneo derecho pelviano, la extremidad distal de una tibia izquierda, un molar y una falange derecha pelviana.

Son significativos, igualmente, dos trozos de valva de dos moluscos marinos.

Es obvio que la falta de una secuencia estratigráfica en el yacimiento no permite la diferenciación de fases cronológico-culturales y la contextualización de los materiales descritos con anterioridad, por lo que nuestras consideraciones teóricas deben ser tenidas en cuenta sólo provisionalmente. A pesar de esta importante limitación el registro arqueológico descubierto en El Estrecho ofrece datos objetivos de interés para intentar una aproximación a la cultura de la comunidad que se estableció y desarrolló en el asentamiento durante un período indeterminado de tiempo. La relación de estas evidencias con las constatadas en otros yacimientos del III milenio a.C. en el sureste peninsular es manifiesta.

Creemos que la muralla y las demás edificaciones son hechos relevantes solo comparables a los de otros asentamientos fortificados del área adscritas al grupo de Los Millares. Estas manifestaciones que podrían ser consideradas parámetros de variabilidad en el poblamiento calcolítico, marcan diferencias también con el poblamiento anterior, neolítico, en el que los vestigios de estructuras de habitación son de bastante menos entidad y consistencia (EIROA, 1989. GUSI y OLARIA, 1986. FERNÁNDEZ MIRANDA y otros, 1993). Así pues, la muralla y las demás construcciones suponen una nueva manera de concebir el es-

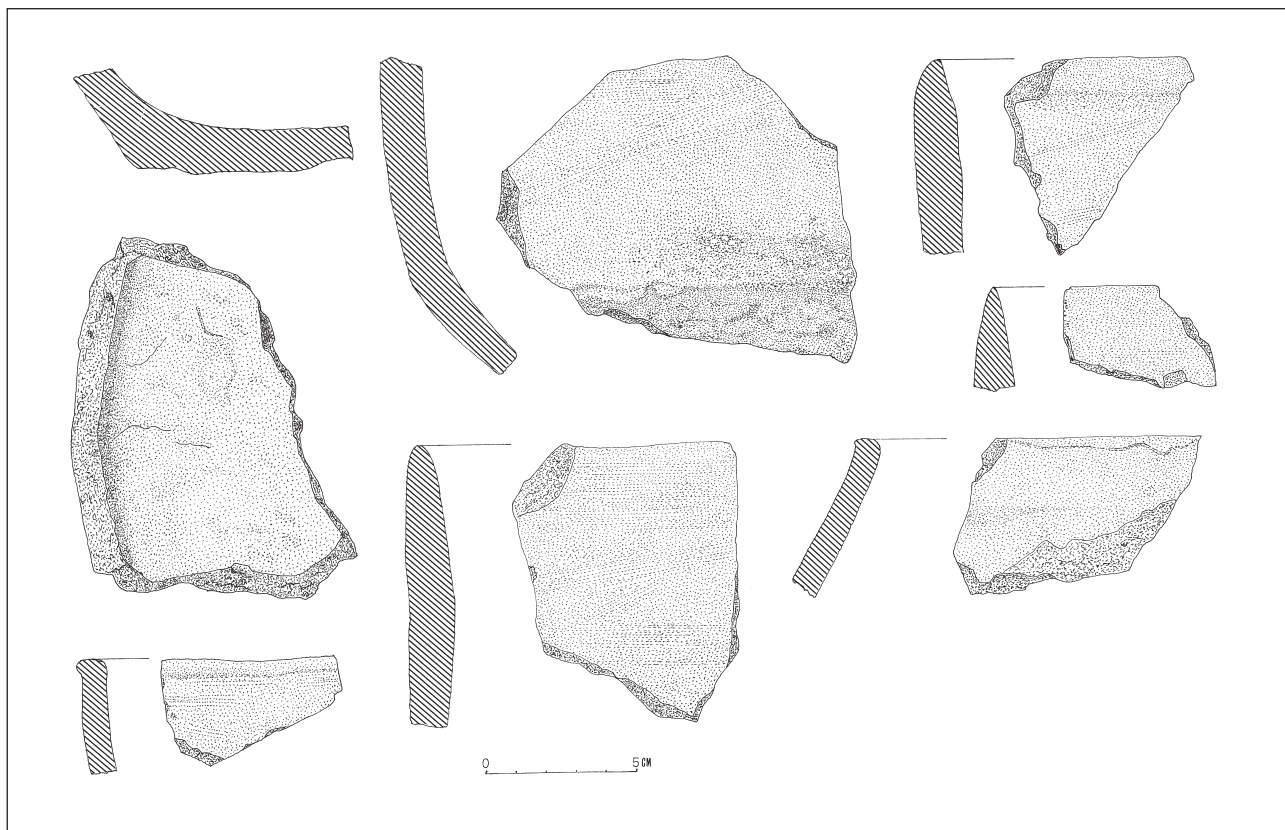


Lámina 4: Cerro de la Balsa. Museo Arqueológico Provincial.

pacio habitable que creemos debe ser asociada al Calcolítico. A este momento deben corresponder parte de los materiales descritos, entre los que destacaríamos la punta de flecha de pedúnculo y aletas, algunas láminas retocadas, el perforador, y, sobre todo, los fragmentos de anillo de barro, comparables con los encontrados en las cabañas "B" y "F" correspondientes a las fases I y II A del poblado de El Malagón (ARRIBAS y otros, 1978) y en las cabañas de la fase IV de Almizaraque (DELIBES y otros, 1984). La mayor parte de los fragmentos cerámicos corresponden a formas bien representadas en yacimientos calcolíticos del Sureste, fortificados y sin fortificar, si bien aparecen ya en contextos neolíticos. Las cerámicas con aguadas de almagra son frecuentes también en ambas etapas aunque es de resaltar el alto porcentaje que alcanzan en El Estrecho; en este sentido, destaca el poblado de El Capitán de Lorca por la calidad de las aguadas y la cantidad de recipientes decorados con este técnica. Se conocen dos fechas para el poblado: 2940 ± 130 a.c. y 2190 ± 140 a.c. (comunicación personal de Miguel San Nicolás) y están asociadas al mismo doce sepulturas de tipo ründgraber.

Planteamos una hipótesis: creemos que en el seno de las comunidades neolíticas locales, que iniciarían el poblamiento de la zona con pequeños asentamientos al aire libre (probablemente en los mismos lugares donde posteriormente se desarrolla el Calcolítico), se producen una serie de cambios, cuyas causas habría que buscar en reestructuraciones de orden socioeconómico, que transformarían sus bases y provocarían la evolución de las mismas. En el transcurso de esta evolución el asentamiento de El Estrecho, con base cultural neolítica, se fortifica, des poblándose antes de la aparición del fenómeno campaniforme. Los yacimientos de las fuentes de la Cirugeda y de La Junquera podrían estar relacionados con El Estrecho; aprovecharían las surgencias de agua y las tierras llanas aluviales de las márgenes de la rambla.

Entre otros, un aspecto que esperamos conocer pronto de estos asentamientos es el de las manifestaciones culturales asociadas al ritual funerario de sus moradores.

A94-C4 LA CUEVA DE LA RITA

Esta cueva está situada en la margen izquierda de la Rambla de Tarragona, a una altitud de 1050 metros. Está formada en un escarpe rocoso orientado al sur que forma parte de las estribaciones meridionales del Cerro de Moralejo. Su desarrollo es escaso y actualmente se halla comunicada con el exterior por dos bocas; una situada al sur y otra situada en la parte superior producida por la fuerte erosión a la que se halla sometida la cavidad, que ha provocado el desprendimiento de parte del techo. El suelo presenta una gran pendiente con dirección N-S donde la concentración de fragmentos de rocas y sedimento es considerable. En la boca sur se ha construido recientemente un

muro de mampostería que sirve como cerramiento de la cueva para su utilización como redil. Se observan en las proximidades de la cavidad cerámicas vidriadas de época moderna o contemporánea. Destacar las grandes posibilidades que ha podido tener esta cavidad como lugar de enterramiento en la prehistoria reciente sobre todo si tenemos en cuenta la proximidad del poblado de "El Estrecho". Sus coordenadas U.T.M. se pueden apreciar en el Mapa 5.

A94-E1

Este yacimiento, de cronología y adscripción cultural inciertas, lo integran dos estructuras circulares excavadas en el suelo y actualmente seccionadas y parcialmente arrasadas por las avenidas de la Rambla de Tarragona. Presentan en su base un nivel de carbones. Sus coordenadas U.T.M. se pueden apreciar en el Mapa 6.

A94-E2

Yacimiento ubicado en ambas márgenes de una rambla secundaria que desemboca en la de Tarragona. Sus coordenadas U.T.M. se pueden apreciar en el Mapa 6. Se trata de un taller de sílex por la gran cantidad de piezas que aparecen realizadas en esta materia prima. No se ha observado ningún resto de cerámica. La industria lítica tallada se compone fundamentalmente de restos de talla, predominando las lascas de descortezado y semidescortezado, así como de algunos útiles entre los que caben destacar las raederas. Hay también fragmentos de láminas y abundantes núcleos. En general la industria es tosca, realizada sobre sílex de no muy buena calidad y en distinto grado de oxidación. Dada la abundancia de materia prima que hay en este lugar interpretamos este lugar como un taller de sílex al aire libre perteneciente a algún momento indeterminado de la prehistoria reciente.

A94-F1

Este yacimiento se ubica en la ladera sur y la ladera oeste de un cerro con la cima alargada en dirección N-S que se encuentra situado a 650 metros aproximadamente al EN. del caserío de La Junquera. Se observan en superficie numerosos restos de talla de sílex y algunos fragmentos de cerámica prehistórica y también ibérica. Enfatizamos aquí su carácter esporádico ya que el material es muy escaso. Pensamos que debió ser elegido como lugar de vigilancia, de oteadero, ya que domina perfectamente el paso natural que comunica la parte norte de la provincia de Almería con el altiplano noroccidental murciano donde se encuentra ubicado. Sus coordenadas U.T.M. se pueden apreciar en el Mapa 7.

A94-F2 CASERÍO DE LA JUNQUERA

En la actual cortijada de La Junquera se observan a ras de suelo, entre las construcciones modernas, varias aline-

ciones de muros de mampostería, algunos de los cuales forman ángulos rectos. No se han observado restos de cerámica ni ningún indicio que nos pueda aproximar a la época en la que se construyeron estos vestigios, ya que el lugar es muy transitado por tractores y rebaños de ovejas, pero lo cierto es que el montículo en donde se ubican es el mejor sitio, para crear un asentamiento, de todos los alrededores. Un dato que podría ser útil para interpretar este asentamiento es la presencia 400 metros al sur de otro yacimiento con materiales correspondientes al siglo IX d.C. Sus coordenadas U.T.M. se pueden apreciar en el Mapa 7.

A94-F3 MANANTIAL DE LA JUNQUERA

El yacimiento del manantial de La Junquera se ubica en llano, al lado de dos manantiales que alimentan una pequeña rambla que desemboca en la de Tarragoya. Actualmente el caudal se encuentra canalizado para servir a terrenos de regadío. Se ubica 300 metros al sur del caserío de La Junquera sobre terrenos aluviales cuaternarios. No se observan restos de construcciones, estando esparcidas por el yacimiento cantidad de piedras que las labores agrícolas han puesto de manifiesto y que sin duda debieron pertenecer a aquellas. Sus coordenadas U.T.M. se pueden apreciar en el Mapa 7. Proporciona materiales prehistóricos y otros que se podrían encuadrar en el siglo IX d.C.

Entre los primeros hemos hecho dos grupos:

Materiales pertenecientes al Neolítico Final-Calcolítico Antiguo

Destacan en la cerámica recipientes de formas abiertas con carena muy baja y otros con paredes de tendencia vertical. Hay decoraciones de aguadas de almagra e incluso se combina la almagra con una doble línea de impresiones de punzón en una olla de boca estrecha. Los elementos de aprehensión están compuestos por mamelones troncocónicos y apéndices cilíndricos. También están presentes las lenguetas perforadas verticalmente. En cuanto a la industria lítica tallada destaca, entre fragmentos de láminas y una gran variedad de lascas de lascas, una punta triangular con retoque bifacial marginal y un espesor considerable en la extremidad proximal. Se podría decir que en la evolución de las puntas de flecha, ésta pieza sería arcaica.

Materiales pertenecientes al Calcolítico Pleno

La consideración de un Calcolítico Pleno viene dada por la presencia en la cerámica de fragmentos de platos o fuentes de borde engrosado y borde almendrado que son típicos del Calcolítico andaluz, sobre todo en el Bajo Guadalquivir. Son formas inusuales en el Calcolítico murciano y sirven como fósiles directores de esta fase calcolítica. A esta época debería corresponder también un punta de flecha de pedúnculo y aletas.

Además se observan formas y objetos que son difíciles

de incluir en una fase u otra sin realizar una excavación en el asentamiento. Nos referimos, por ejemplo, a varios fragmentos de crecientes o cuernecillos de arcilla cocida, una gran variedad de formas cerámicas entre las que destacan formas abiertas de perfil sencillo, cuencos, ollas, etc. y útiles de piedra pulimentada y tallada.

Materiales pertenecientes al siglo IX d.C

También se observan, junto al resto de los materiales, cerámicas a torno, a veces a torneta, con desgrasantes abundantes y groseros que son en ocasiones muy difíciles de distinguir de la cerámica prehistórica por la pequeñez de los fragmentos. No obstante se han podido aislar algunos fragmentos de fondo de marmitas, bordes de marmitas o cazuelas con elementos de aprehensión constituidos por mamelones alargados horizontalmente, fragmentos de tapaderas planas y con el borde engrosado, bordes en “S” con varias líneas onduladas realizadas con peine, etc. Son muy significativos varios fragmentos de pared pintados con óxido de hierro constituyendo líneas paralelas horizontales. No se ha encontrado ningún fragmento de cerámica vidriada.

YACIMIENTO DE LA ERA ALTA

Antes de la realización de esta Memoria preliminar hemos visto publicado un estudio de este yacimiento en la Colección Memorias de Arqueología nº 3, editadas por la Consejería de Cultura y Educación de la Comunidad Autónoma de Murcia, por lo que aquí nos remitimos a este trabajo, anterior al nuestro, de Jesús Fernández Palmeiro y Daniel Serrano Várez.

Suscribimos aquí las conclusiones a las que llegan estos autores. Sólo añadiremos que creemos que en este yacimiento hay una fase anterior al Bronce, calcolítica, que vendría representada por una punta foliácea, fragmentos de cuencos, ollas y fuentes y un fragmento de creciente de arcilla.

Asimismo creemos conveniente hacer mención de algunos materiales recogidos por nosotros y que se insertan en la cronología que para este asentamiento dan los investigadores anteriormente citados.

- Fragmento de cerámica ática de barniz negro, forma Lamboglia 22.
- Fragmento de cerámica ática de barniz negro, forma Lamboglia 21/25
- 2 fragmentos de cerámica ática de figuras rojas de forma indeterminada.
- Fragmento de mortero romano de época republicana.

En la colección Isidro Muñoz, de El Moral, se encuentra un hacha pulimentada completa y un sextercio de Filipo II, del siglo III d.C.

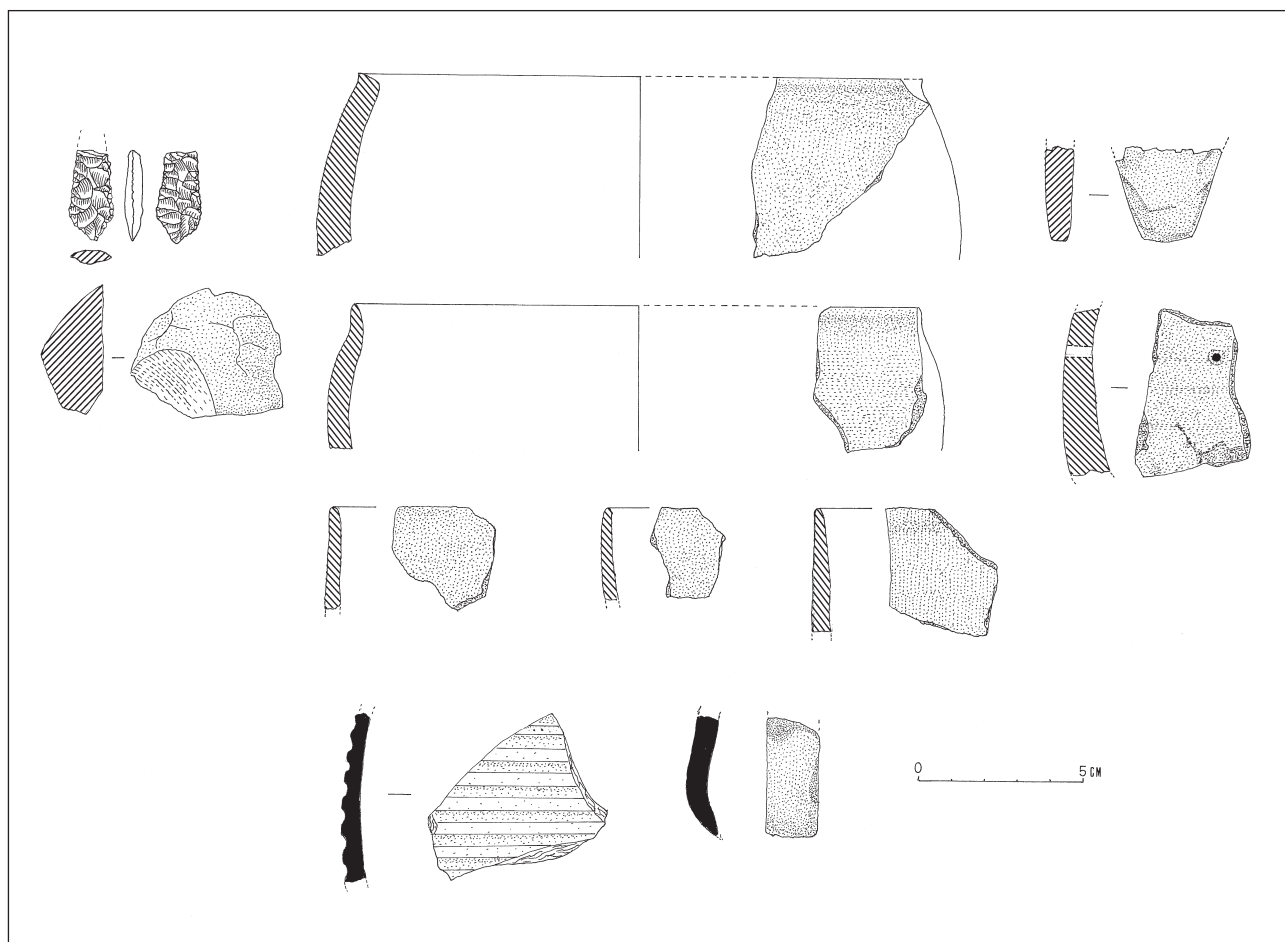


Lámina 5: Cerro de la Balsa. Museo Arqueológico Provincial.

BIBLIOGRAFÍA

ARRIBAS, A.; MOLINA, F. ; DE LA TORRE, F.; NAJERA, T. y SAEZ, L. (1978): El poblado de la Edad del Cobre de "El Malagón" (Cúllar-Baza, Granada). *Campaña de 1975. Cual. Preh. Gr.*, 3. 67-117. Granada.

AYALA JUAN, M.M. (1979-80): El ídolo de Caravaca de la Cruz (Murcia). *Pyrenae* 15-16. 361-363. Barcelona.

DELIBES, G.; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.; FERNÁNDEZ-POSSE, M^a D. y MARTÍN MORALES, C. (1986): El poblado de Almizaraque. *Homenaje a Luis Siret (1934-1984). (Cuevas de Almanzora 1984)*. 167-177. Sevilla.

EIROA GARCÍA, J.J. (1989): *Urbanismo protohistórico de Murcia y el Sureste*. Universidad de Murcia.

FERNÁNDEZ-MIRANDA, M; FERNÁNDEZ-POSSE, M^a. D.; GILMAN, A. y MARTÍN, C. (1993): El sustrato neolítico en la Cuenca de Vera (Almería). *Trabajos de Prehistoria* nº 50. 57-85. Madrid.

GONZÁLEZ ORTIZ, J.L. (1984): *El Noroeste Murciano. El hombre y sus tierras*. Ediciones Mediterráneo. Murcia.

GUSI, F. y OLARIA, C. (1991): El poblado neoeneolítico de Terrera Ventura (Tabernas, Almería). *Excavaciones Arqueológicas en España*, 160. Ministerio de Cultura. Madrid.

LOMBA MAURANDI, J. (1994): La cerámica pintada del Eneolítico en la Región de Murcia. *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia 1991-1992*. 35-46. Murcia.

SAN NICOLÁS DEL TORO, M. (1986): Aproximación al conocimiento de los Idolos Tipo Pastora: Los Oculados en Murcia. *El Eneolítico en el País Valenciano*. 165-174. Alicante.

